

Vida Catequística

Festival infantil.—El día 19 de Marzo, festividad de San José, en el Casino de Granollers, tuvo lugar un simpático festival infantil, dedicado a los niños y niñas del Catecismo Parroquial de esta ciudad.

Comenzó el festival con la exhibición de un ventrílocuo, que con sus artes divirtió extraordinariamente al pequeño pero también numeroso público.

Le siguieron los excéntricos Paço y Brolo, con sus alegres payasadas y dichos, los cuales consiguieron hacer reír durante toda su actuación, a los asistentes, ganándose al mismo tiempo la admiración de grandes y pequeños, con su mágica sinfonía final, que dejó a todos gratamente sorprendidos,

Un grupo de niñas del Catecismo puso en escena, con gravedad y acierto, la comedia «La Carbonera», cosechando nutridos aplausos por su labor.

Otro grupo de niñas y señoritas, representaron el drama «Juanita, la ramilletera», con tal seguridad que merecieron la atención y el agrado del público, el cual premió sus trabajos con abundantes aplausos.

También participaron en el festival, con sus disparatadas extravagancias, tres pequeños payasos —de los que podríamos llamar «d'estar per casa»—, alumnos del Catecismo, los cuales en su actuación presentaron algún número original y bueno.

De todo ello resultó un magnífico festival, del agrado de grandes y pequeños, que divirtió extraordinariamente y que congregó gran mayoría de los niños y niñas de Granollers en torno al Sub-Director de la Congregación de la Doctrina Cristiana, el Reverendo José Arans, Pbro., que celebraba así con «sus pequeños», la fiesta de su Santo.

Las Caramellas.—Como en los dos años anteriores, salió el Coro Infantil del Catecismo Parroquial de nuestra ciudad a cantar sus Caramellas por nuestras calles y plazas.

En número de cerca de trescientos, con su indumentaria típica: con «barretina» ellos, con «caputxa» ellas, como un campo de amapolas y lirios, recorrieron, en dos grupos, después de comenzar todos juntos en la Plaza de los Caídos, las calles de Granollers, llevando los ecos del excelso «Resurrexit. Aleluya!» a toda la ciudad. Engalanados con las hermosas galas de la inocencia infantil; engrandecida la pequeñez de sus voces con la suavidad de su argentino acento; desglosando en bellas armonías los tonos suaves y las melodías dulces de nuestras canciones; supieron hacer llegar a las almas el sublime gozo de la Iglesia por la Resurrección, misterio cumbre y base de nuestra fe.

«Resucitó como había dicho». Resucitó el Señor! Aleluya! Aleluya! Cantad,